

# Intelectuales y pueblo. Una mirada entrelíneas.

Pablo Nicolai.

Cita:

Pablo Nicolai (2012). *Intelectuales y pueblo. Una mirada entrelíneas*. VII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-097/129>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRxp/tna>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

Pablo Nicolai

U.N.L.P

[pablonicolai@yahoo.com.ar](mailto:pablonicolai@yahoo.com.ar)

## **Intelectuales y pueblo. Una mirada entrelíneas**

Este trabajo va a hacer referencia al surgimiento de una generación crítica en la Argentina de las décadas del '50 y '60, una generación que, desde diferentes lugares intentó lograr un acercamiento con los sectores populares del país.

Entendemos que es luego del derrocamiento del segundo gobierno de Perón cuando empieza a surgir, en una parte de la intelectualidad nacional la idea de "autoculpabilización";<sup>1</sup> este concepto intenta expresar el sentimiento en el que cayeron algunos sectores de izquierda, al entender que se habían separado del pueblo durante todo el período peronista.

El eje estará puesto, específicamente en sectores de izquierda, que comenzaron a resquebrajar sus raíces partidarias, y se volcaron a una lectura diferente de la realidad; escapando del "extranjerismo mental" en que estaban sumidos los partidos tradicionales de la izquierda argentina. La intención de estos sectores fue promover una mirada nacional del escenario donde estaban insertos, y generar una vinculación con los sectores populares que, en una gran proporción, se reconocían como peronistas. Nuestro objetivo, entonces, se centrará en intentar ver en los discursos de intelectuales de izquierda, la búsqueda de acercamiento con aquellos sectores populares. El objeto de análisis para realizar la tarea metódica, serán revistas publicadas por grupos de izquierda que se alejaron de las miradas tradicionales en las que estaban inmersos los sectores o partidos de referencia; y, utilizaremos de marco, estudios preliminares sobre el tema y conceptualizaciones por éstos propuestas.

El hecho peronista es para Altamirano, uno de los grandes ejes de variación de la Cultura de Izquierda; afirma ese autor que a partir de este hecho se abrió en la Argentina post 1955 un creciente revisionismo en el ámbito político e intelectual de la izquierda.

Silvia Sigal, por su parte, hace hincapié en la figura del intelectual y, al igual que Altamirano, hace referencia a la idea de *generación*, para especificar a esa franja que rondaba entre los 25 y 35 años a finales de los 50 y principios de los años 60, y que serán los principales artífices de las publicaciones a analizar. Para la autora estos jóvenes constituían verdaderas elites "en disponibilidad"<sup>2</sup>, que intentaron resolver la "cuestión obrera", que les

---

<sup>1</sup> Terán, Oscar. *Nuestros años sesentas*. Puntosur. Buenos Aires. 1991

<sup>2</sup> Sigal, Silvia. *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Puntosur. Buenos Aires. 1991.

aparecía como demanda imperiosa de su tiempo, a través de “operaciones ideológicas” que los llevaron a leer imaginariamente la realidad, trasponiendo su disponibilidad en la disponibilidad del proletariado. Esta situación fue promovida 1) por el “compromiso” intelectual de la joven generación que intentaba desligarse del “fracaso histórico” de la izquierda argentina vertida en las acciones de los partidos Socialista y Comunista; 2) por la posibilidad política abierta luego de 1955, donde los sectores populares aparecían en situación de orfandad; 3) por el fervor despertado por la Revolución Cubana, que dio lugar a pensar en una salida posible y factible de realizar en el contexto latinoamericano hacia el socialismo, ayudando a resolver las diferencias con las ideas reformistas de las dirigencias de los partidos de izquierda y actuando como puente entre la izquierda, el nacionalismo y el peronismo.

La conjetura de la que parte este trabajo propone que las rupturas, divisiones y debates que produjo esta generación de sectores de la juventud de izquierda entre fines de la década de 50 y principios de la década del 60, fueron el puntapié inicial a que dio lugar el acercamiento entre intelectuales y pueblo y que promovió, en la década del 70, el establecimiento de movimientos armados de tendencia revolucionaria donde se mezclaron, en algunos casos, peronismo e izquierda. Esta conjunción imposible de pensar en la década peronista, habría sido plausible de realizarse a partir de la renovación discursiva y práctica promovida por estos sectores juveniles.

Para lograr el objetivo propuesto nos adentraremos en el análisis de tres publicaciones: comenzaremos por la revista *Contorno* que hace su aparición como una revista principalmente literaria pero, conjuntamente con los cambios acaecidos en el país, su faceta política va haciéndose más fuerte con el correr de los números. Esta publicación la entendemos como un antecedente esencial y necesario para dar cuenta de las ideas de **compromiso** y **autoculpabilización**. Posteriormente, se realizará el estudio de la revista *Situación*, publicación de corta duración a principios de los años 60 y escrita desde los sectores juveniles del partido que intenta dar cuenta de la importancia de la revolución cubana en el ámbito latinoamericano y argentino, y de la propuesta de la vanguardia del partido de “ir” hacia los trabajadores. Finalmente, tomaremos como artífice de las reinterpretaciones partidarias en el comunismo a la revista *Pasado y Presente*, circular que propone una interpretación gramsciana de la realidad nacional y apuesta a entroncar con el peronismo.

Previamente, tres comentarios: a) existe un recorte del objeto de estudio que merece de antemano una explicitación: cuando hablamos de “intelectuales” estamos hablando, en rigor, de “intelectuales de izquierda”, siguiendo las ideas que proponen tanto J. L. De Diego como C. Altamirano b) resulta obvio que las tres publicaciones mencionadas no son las únicas en las

que estas cuestiones se discuten; sin embargo, nos parece que representan tres grupos importantes del campo político e intelectual de la época. c) Vale aclarar, que la riqueza analítica de las revistas excede la complejidad de este trabajo, y que la lectura propuesta no es más que una de las tantas posibles, pero intentando sí, demostrar a través de ella un clima de época; una época marcada por la revolución, la modernización cultural, la politización y los ideales, que todavía hoy siguen teniendo vigencia.

### **El antiintelectualismo peronista y el antiperonismo intelectual**

Según Altamirano y “de acuerdo a una tradición consagrada”<sup>3</sup>, el término “intelectuales” nace en Francia a raíz del denominado “affaire Dreyfus”. A sabiendas de que no se puede estipular una noción unívoca del concepto y no queriendo abarcar aquí con él todo su desarrollo, nos ceñiremos a vincularlo a través de las lecturas propuestas con esa idea francesa de intelectual “comprometido”<sup>4</sup>, que es aquella noción que nos interesa destacar.

Durante los años del peronismo, la relación entre las élites ilustradas y los sectores populares era de notoria oposición. Según Silvia Sigal,<sup>5</sup> el peronismo estuvo caracterizado por un fuerte antiintelectualismo, su política cultural se limitó, esencialmente, a una “gestión autoritaria”; la búsqueda era “restaurar un **tradicionalismo** hispanizante y católico”.<sup>6</sup> La alternativa “pueblo o cultura” que surgió en el decenio peronista, atravesó todo el espacio social y llevó a los intelectuales a ubicarse lejos del pueblo, oponiéndose a casi todo lo que el peronismo venía a encarnar. En ese marco, el golpe de Estado de la Revolución Libertadora fue ansiosamente recibido por gran parte de las elites ilustradas.

Altamirano<sup>7</sup> también va a hacer mención a las repercusiones que tuvo el golpe de Estado en los principales partidos políticos de izquierda: el Partido Socialista (PS) y el Partido Comunista (PC). Tanto para unos como para otros, el gobierno de la Revolución Libertadora había logrado eliminar del poder a un gobierno de tipo corporativo fascista. Las lecturas del PS y PC fueron siempre de vincular al peronismo con el fascismo y nunca de asimilarlo a los movimientos nacionalistas, esto es porque los dos partidos tuvieron siempre una visión

---

<sup>3</sup> Altamirano, Carlos. *Intelectuales: notas de investigación*. Editorial Norma. 2006

<sup>4</sup> “El intelectual parecería ser una figura tensionada entre dos polos: el privilegio a veces narcisista de sus cualidades y la orden esencializante y compulsiva a intervenir “. De Diego, José Luis. *¿Quién de nosotros escribirá el Facundo? : Intelectuales y escritores en Argentina [1970-1986]*. Al Margen. 2003

<sup>5</sup> Sigal, Silvia. *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Puntosur. Buenos Aires. 1991.

<sup>6</sup> “El gobierno decidió imponer el orden cambiando el cuerpo de profesores, colocando fuera de la ley las organizaciones estudiantiles opositoras y reorganizando la institución a través de la Ley Universitaria 13031, sancionada en oct/47. Por ella se **suprimió** gran parte de lo adquirido por la Reforma, en especial la participación de los estudiantes en la conducción de la institución y la elección de las autoridades por los profesores: los rectores fueron directamente nombrados por el Poder Ejecutivo”. Sigal, Silvia. *Idem*.

<sup>7</sup> Altamirano, Carlos. *Peronismo y cultura de izquierda*. Editorial Temas. Buenos Aires. 2001

extranjera para analizar la realidad nacional. Dice ese autor que estos partidos “eran ciegos a la cuestión nacional”,<sup>8</sup> idea que también comparten Sigal y Terán.<sup>9</sup>

Terán va a exponer que en los años 40 se desarrollaron el grueso de las ideas intelectuales por fuera de los ámbitos letrados, y será Sartre el gran impulsor de las ideas que vinculan teoría y política.<sup>10</sup> Los escritos sartreanos que actuaron como ordenadores de una ideología conectada con las preocupaciones sociopolíticas tenían su núcleo argumentativo en la teoría del compromiso que en el país tendrá gran repercusión en el grupo de intelectuales críticos. A partir de 1955 se promovió en esos círculos intelectuales un “proceso de relectura” sobre el peronismo<sup>11</sup> que generó una fase de ruptura con el campo liberal. Este principio de escisión nos introduce directamente en la idea de una izquierda promotora del cambio de rumbo, promotora del intento de acercamiento entre intelectuales y pueblo, y que definirá el **acta de nacimiento** de la *generación crítica*, según Terán. Se desarrolla una “ruptura generacional”, y de allí la idea de una “generación sin maestros”, estos jóvenes que intentarán analizar la realidad desde otro lugar, escapando de las visiones tradicionales y maniqueas<sup>12</sup>.

Además del “hecho peronista”, hubo otros muchos elementos que ayudaron a la conformación de esta nueva generación y que estos autores detallan. Por un lado, autores como Sarlo y Galasso,<sup>13</sup> con perspectivas diferentes, van a hacer referencia a los escritores que denominan del nacionalismo marxista, principalmente J. A. Ramos, R. Puiggrós y J. J. Hernández Arregui<sup>14</sup>. Entienden que estos intelectuales contribuyeron a la orientación del conjunto de la cultura de izquierda en la Argentina; fomentaron la ruptura con el legado ideológico del liberalismo, componente de lo que se consideraba la “tradición progresista” hasta los ‘50; y buscaron la fusión entre socialismo y nacionalismo. “Esta evolución se entrelazaría con la declinación de los dos guardianes rivales de aquella tradición: el PC y el PS”.<sup>15</sup>

Los vientos de cambio soplaban de diferentes direcciones, la influencia de los movimientos de liberación nacional de los países tercermundistas y la conferencia de Bandung de abril de 1955 se orientaban en esa dirección. Pero fue sobre todo la autoridad que conllevaron el Che Guevara y Fidel Castro al promover la revolución en Cuba, lo que generó y

---

<sup>8</sup> Altamirano, Carlos. *Idem*

<sup>9</sup> Terán, Oscar. *Nuestros años sesentas*. Puntosur. Buenos Aires. 1991.

<sup>10</sup> Terán, Oscar. *Idem*

<sup>11</sup> “...este sector crítico buscó de hecho la creación de un espacio independiente entre el campo liberal y la ortodoxia peronista” Terán, Oscar. *Idem*.

<sup>12</sup> Terán, Oscar. *Idem*.

<sup>13</sup> Galasso, Norberto. *La izquierda nacional y el FIP*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 1983.

<sup>14</sup> Si bien muchos de los escritos de esos intelectuales fueron realizados previo a 1955, fue después de ese año cuando sus ideas comenzaron a popularizarse pero no tanto entre la masa de los trabajadores hacia las que en principio iban dirigidas; sino, sobre todo, en ese conjunto de capas universitarias de la clase media movilizadas contra Perón que creían que, caído el régimen, podrían incorporar al proletariado a los partidos de izquierda.

<sup>15</sup> Sarlo, Beatriz. *Idem*.

movilizó a gran parte de esta generación que se sentía culposa y aislada de la realidad en la que estaba inserta. La cercanía y la realización de una revolución exitosa en América Latina forjó una efervescencia en el juvenilismo argentino que vio, a partir de la entrada de Castro en La Habana, la posibilidad cierta de trastocar el escenario en el que vivían.

Conjuntamente con estos procesos políticos, en el campo social y cultural se dieron grandes cambios. Los llamados “*sixties*” hicieron su ingreso a la Argentina, principalmente en las clases medias intelectuales y juveniles, ni bien empezada la nueva década. El proceso de *modernización cultural*, tendió a hacer más notorio el estancamiento y el tradicionalismo promovido en el decenio peronista. En la Universidad hubo una importante renovación, tanto en carreras ya existentes como filosofía e historia, como así también con el inicio de nuevas carreras (Psicología, Sociología, etc), que tuvo profundos alcances sobre el campo intelectual y las capas medias.<sup>16</sup> Finalmente, sobre el final de la década del 50 y principios de los 60 se da el surgimiento de una creciente y generosa movilización cultural que tiene al Instituto Di Tella, fundado en 1958, como uno de sus estandartes y gran influenciador en ese proceso.

En este clima revuelto, la juventud tuvo su punto de apoyo para desprenderse de sus anteriores maestros y comenzar la búsqueda de un camino propio donde depositar sus esperanzas de liberación y socialismo. Una de las publicaciones que dio lugar a estos procesos fue la Revista *Contorno*, una publicación de la década del '50 que influyó en el devenir de la cultura argentina de la década siguiente. De allí que la tomemos como estandarte del viraje intelectual que, entendemos, se sucedió a partir de la caída del gobierno peronista. Un desvío que dio lugar a pensar a la Argentina desde otro lugar, que motivó el nacimiento de una nueva izquierda y que propició el acercamiento de sectores hasta entonces alejados.

### **Un viraje en la mirada. La Revista Contorno.**

Entendemos, siguiendo a Sigal, que las revistas político-literarias de fines de los años 50 y principios de los 60 tuvieron sobre la realidad de la izquierda argentina una importancia fundamental.<sup>17</sup> La revista *Contorno* es para muchos autores, el antecedente necesario para el florecimiento crítico intelectual de esa época<sup>18</sup>, es la publicación ejemplo para las numerosas revistas que surgieron posteriormente. De ahí la importancia que ha tenido y su inclusión aquí

---

<sup>16</sup> “La introducción de las ciencias sociales en la universidad generó así una oferta sustitutiva ante el repliegue de las carreras tradicionales, y formó parte de las avanzadas de la modernización cultural”. Terán, Oscar. *Idem*

<sup>17</sup> “Estos semanarios son importantes en primer lugar porque, más que los libros, delimitan un ámbito de disputa ceñido a la coyuntura, permitiendo así un análisis detallado del período, en segundo lugar porque fueron otros tantos puntos de encuentro en una red donde la nueva intelectualidad adquirió formas de identidad” Sigal, Silvia.

<sup>18</sup> “Al tiempo lento de la expresión político intelectual de los años peronistas le sigue un florecimiento de publicaciones, casi siempre efímeras, no fácilmente distinguibles de partidos o movimiento políticos igualmente efímeros”. Sigal, Silvia. *Idem*.

A diferencia de las revistas que serán analizadas a continuación, que desembocan o coadyuvan en la separación de sus partidos de origen, en este caso, en el del grupo *Contorno*, no sería tan notoria la separación de un partido político, porque si bien su cuerpo directivo, principalmente especificado en las ideas de los hermanos Viñas, tiene raíces radicales y promueven en las últimas publicaciones una vinculación con la UCRI, no se reconocen parte del partido; por eso es que este rompimiento se va a expresar más directamente ligado con el campo intelectual de la época, un rompimiento con el espiritualismo de *Sur* y a *La Nación*.<sup>19</sup>

Publicación de larga duración, pero de corta tirada y poca cantidad de números, entre 1953 y 1959, fecha de la última edición, salieron a la venta un total de 7 números (3 de ellos dobles) y 2 cuadernos. La revista hace su aparición como correlato de la revista *Centro*, publicación universitaria de la Facultad de Filosofía. La intención del grupo editor era generar un espacio de discusión que excediera el campo propiamente universitario para llegar a un público más amplio<sup>20</sup>. El núcleo duro de este grupo de intelectuales lo conformaron, como quedó dicho, los hermanos David e Ismael Viñas, participan también del consejo de redacción y de las notas en los diferentes números León Rozitchner, Adolfo Prieto, Juan José Sebreli y Ramón Alcalde, entre otros. El eje que articuló a estos intelectuales en torno a la revista fue el reconocimiento de una separación en el entendimiento de la realidad literaria y cultural del país respecto del que poseían las elites intelectuales, y éste reconocimiento se convertía en el punto de partida para una reflexión crítica –autocrítica- y superadora de sus posiciones literarias pero también políticas.

Una revista extensamente rica y hasta contradictoria en su evolución, *Contorno* ofrece numerosas vertientes de entrada. Nuestro objeto no es realizar un análisis pormenorizado de la revista, sino entenderla dentro de los sucesos que dieron origen a reinterpretar la realidad argentina y a la conformación de nuevos intereses en la izquierda, de ahí que nos ciñamos exclusivamente a la mirada propuesta donde importa el entorno inmediato, el compromiso intelectual y la “autoculpabilización”.

Estos 3 temas no son tomados al azar, entendemos que es a partir del texto *La traición de los hombres honestos* de Ismael Viñas en el primer número de la revista, el cual tomaremos como una editorial de *Contorno*, donde se concentran estas preocupaciones y análisis

---

<sup>19</sup> Esta ruptura, entonces, se da más bien desde el ámbito de la cultura que desde la política, porque recién después de la disolución de la revista parte de la dirección de la revista *Contorno* se inserta plenamente en la política con la conformación del Movimiento de Liberación Nacional (MLN - MALENA), bajo la dirección de Ismael Viñas y Susana Fiorito, en el año 1960..

<sup>20</sup> “La aparición de *Contorno* coincidió con un momento que sentíamos como especial: si por un lado, teníamos la sensación de que el peronismo podía durar cualquier cantidad de años, por el otro se respiraba la posibilidad de otra cosa, una especie de apertura cultural en la que se inscribe la revista”. *Nosotros y ellos. David Viñas habla sobre Contorno*. Revista Punto de Vista. Año IV. N° 13. Noviembre 1981.

aglutinados que intentaremos desbrozar y que irán guiando los artículos de la revista con un objetivo claro, actuar. Entendemos que este texto nos introduce en los interrogantes y críticas que llevaron a la generación naciente a la desunión con los intelectuales y partidos de izquierda de la época y al surgimiento de nuevas formas de pensar, creer y actuar donde el entorno popular volvería a tener preeminencia<sup>21</sup>.

Ya desde el nombre de la revista se deja entrever el intento de acercarse a la realidad circundante; “evidentemente lo que queríamos designar era lo que estaba alrededor”,<sup>22</sup> expone D. Viñas en una entrevista adjudicándose la creación del nombre. El mundo que los rodea es uno de los objetos de análisis, una puerta para el cuestionamiento a los que habían sido sus maestros<sup>23</sup> y para promover el compromiso.<sup>24</sup> Buscan salirse de la intelectualidad vacua que habían acuñado sus predecesores<sup>25</sup>, para empezar a cumplir con la responsabilidad que su papel les exige. Comienza a aparecer una nueva retórica, una retórica juvenil que intenta comprender y aprehender el contorno, es desde allí donde inician una nueva visión de la realidad a fin de estrechar lazos con lugares hasta entonces distantes para la intelectualidad.

El deber aflora en las ideas de Viñas sembrando nuevos caminos y nuevas lecturas de cosas ya dichas.<sup>26</sup> *Contorno* está promoviendo una síntesis en la mirada, una salida al estrabismo en el que estaba inserta la cultura argentina.

La mirada crítica empieza a expandirse, logra escapar a su situación burguesa-intelectual para comenzar a ver esa otra realidad, ese sujeto político que ha promovido aquél

---

<sup>21</sup> “El nacimiento de una “nueva izquierda” alrededor de la revista *Contorno* produjo al menos dos efectos. Uno, en el campo político, daba cuenta de una crisis definitiva entre un núcleo creciente de intelectuales de izquierda y las organizaciones políticas en las que ya no se sentían representados -en especial, el Partido Comunista-; y, correlativamente, de una reinterpretación del peronismo, el que en pocos años deja de ser considerado una versión criolla de los fascismos europeos, para transformarse en un movimiento de masas de seductores ribetes antiimperialistas. Otro, en el campo intelectual y literario, de importación del pensamiento fundante de -entre otros- Jean Paul Sartre y Maurice Merleau-Ponty, y de reelaboración crítica de la tradición canónica argentina, en particular a partir de la revalorización de la obra de Roberto Arlt. Entre las causas más frecuentemente citadas del nacimiento de esta “nueva izquierda” suele mencionarse... el impacto que produjo la Revolución Cubana del '59 en vastos sectores de intelectuales y artistas, empujando al pensamiento clásico de la izquierda vinculado a la “cuestión social” hacia la llamada “teoría de la dependencia” y hacia un nuevo *crecendo* del sentimiento latinoamericanista”. De Diego, José Luis. *Idem*.

<sup>22</sup> *Nosotros y ellos*. David Viñas habla sobre *contorno*. Revista Punto de Vista. Año IV. N° 13. Noviembre 1981.

<sup>23</sup> “Cuando empezamos a enterarnos del mundo a que pertenecíamos, nos encontramos con una constelación de nombres que parecían ocupar cumplidamente su tierra y su cielo: nuestros héroes, nuestros poetas, nuestros políticos, nuestros profesores, nuestros filósofos, nuestros maestros. Fuimos aprendiendo que puntualmente pocos de entre ellos poseían algo detrás de sus fachadas...” Viñas, Ismael. *La traición de los hombres honestos*. *Contorno* N° 1. Noviembre 1953.

<sup>24</sup> “El mundo, este mundo inmediato, nuestro país, nuestra ciudad, nos aprietan como algo de que somos responsables”. Viñas, Ismael. *Idem*.

<sup>25</sup> “Aun los pocos de entre ellos cuyas voces nos sonaban en desacuerdo con el estado de cosas, nos parecían demasiado complacidos en sus trabajos: o dedicados a la elaboración anecdótica del mundo como espectáculo melodramático, o planificados en un superficial esquema de denuncia, o demorados en una descripción terrorista y sin salida”. Viñas, Ismael. *Idem*.

<sup>26</sup> “No queremos apartarnos del mundo... No queremos que nos asusten ni que nos agraden las palabras, ni las grandes, ni las pequeñas, ni las gastadas. Esperamos que, simplemente, nos sirvan. Sentimos que el espíritu es una responsabilidad”. Viñas, Ismael. *Idem*.

movimiento detestado.<sup>27</sup> El pueblo, al que es necesario e imprescindible acercase para poder conformar una nueva realidad donde el compromiso se vuelva imprescindible y la acción sea la meta de la política.<sup>28</sup>

El objetivo no era de ruptura, sino de crítica. Crítica a los que deberían ser sus “maestros”, y crítica hacia ellos mismos, por no haberse comprometido con la realidad.<sup>29</sup> El compromiso nace con la nueva mirada, y conjuntamente asoma la culpa. La culpa de estar vinculados con un intelectualismo obtuso y reaccionario.<sup>30</sup>

Es esta culpa lo que proliferará en la nueva generación naciente. Es este compromiso el que guiará a la nueva izquierda. La revista *Contorno* generó cruces, encuentros, miradas; que dieron lugar a pensar la realidad desde otro lugar, desde un lugar diferente al que planteaba la intelectualidad liberal, un lugar donde se unan intelectuales y pueblo. Es por este motivo que la entendemos como un antecedente importante en los cambios que ocurrirán en la izquierda entre fines de la década del '50 y los años '70. El compromiso y la política empezaban a ser terreno de los jóvenes intelectuales y de esa nueva generación naciente que intentaría modificar los patrones establecidos. Se cambiaba la dirección, se buscaba otro destino.

### **La necesidad de la acción. La revista Situación**

Luego de la caída de Perón, el Partido Socialista (PS) experimentó un importante crecimiento, sobre todo por el dinamismo de las Juventudes Socialistas. Según Tortti, esta juventud va a estar “...más en sintonía con la reflexión de ciertas franjas de la intelectualidad –desde Agosti hasta la de *Contorno*– que con el discurso del propio Partido Socialista”.<sup>31</sup> La distancia que comenzó a surgir al interior del partido entre las diferentes facciones, después de 1955, por las lecturas del peronismo y de la situación nacional, “...produjo una verdadera desorganización del sistema de creencias...”,<sup>32</sup> que llevó a que el partido entrara en un espiral

---

<sup>27</sup> “...ya ha sido dicho que no es permitido el desprecio, que no son permitidas las burlas, ni las declaraciones que dejen algo del mundo aparte. Lo que parece importante es practicarlo. Aquí. Entre nosotros”. Viñas, Ismael. *Idem*.

<sup>28</sup> “Parece que ahora no tenemos más que una labor, que corre el riesgo de la esterilidad o la autocomplacencia. Parece que no gozamos más que de una perspectiva, que bien puede ser otro catarismo y que seguramente se presta a todos los malentendidos. Parece que sólo nos queda la reiteración en la crítica y en la denuncia”.

<sup>29</sup> “El momento por el que atravesamos de confusión y remoción, en el que ciertos legítimos y comprimidos anhelos han explotado, y han sido desvirtuados, y vuelven a ser objeto de quienes los utilizan, agravan nuestro desconcierto y nuestra sensación de culpa”. Viñas, Ismael. *Idem*.

<sup>30</sup> “...debajo de los renunciamentos con aires beatificables, se ocultaba la ineptitud o la cobardía... que proclamas y vocaciones no eran más que persecución del triunfo inmediato”. Viñas, Ismael. *Idem*.

<sup>31</sup> “Así, dentro del más antiperonista de los partidos, sus juventudes avanzaban en una reinterpretación del peronismo que, dejando de lado la versión ghiohdista, ponía el acento en la necesidad de ‘comprender’ las razones por las cuales las masas habían adherido a Perón y no al PS, en lugar de condenarlas. Modificado el punto de vista, se volvía apremiante la necesidad de hallar el camino que condujera al ‘reencuentro’...” entre los trabajadores y el PS. Tortti, María Cristina. *El viejo partido socialista y los orígenes de la Nueva Izquierda*. Prometeo. Buenos Aires. 2009

<sup>32</sup> Tortti, María Cristina. *Idem*

de conflictos. Se imponía en las juventudes la necesidad de desligarse del ghioldismo, fracción de corte netamente antiperonista.

En base a estos conflictos, la primera gran ruptura del partido se produce en julio de 1958, en el congreso partidario realizado en Rosario. De un lado quedaron los ghioldistas, el sector tradicional del partido que pasarían a denominarse Partido Socialista Democrático; del otro un heterogéneo “sector renovador”: las juventudes, donde sobresalían Abel Alexis Latendorf y Pablo Giussani, y el sector moderado del partido, entre quienes se destacaban Alfredo Palacios, Alicia Moreau de Justo y José Luis Romero, que se agruparían en el Partido Socialista Argentino (PSA)<sup>33</sup>. A este “sector renovador” que, como expresara Ismael Viñas en el texto de *Contorno* n° 9/10, no era un grupo homogéneo en sus pensamientos, los aglutinaba principalmente el antiguoldismo; a partir de eso combinó proyectos ideológicos que tenían ciertos puntos de coincidencia.<sup>34</sup>

En ese año Frondizi triunfa en las elecciones presidenciales de febrero con el apoyo del peronismo, de sectores medios progresistas y de fracciones de izquierda. Para estos últimos, Frondizi no era sólo un político con ideas afines, sino también un interlocutor con quien compartir intereses, pensamientos y reflexiones; algo poco común en los partidos de masas argentinos.

El frondizismo había creado un clima de fervor y movilización en la juventud intelectual, había generado una posibilidad.<sup>35</sup> Pero esa posibilidad de conjunción de progresismo y proletariado fue rápidamente desterrada con las acciones de gobierno. El gobierno, con sus estrategias, no sólo se ganó el repudio de la oposición, sino también de aquellos que lo habían votado. La política petrolera del desarrollismo dada a conocer en Julio del 58, fue en contra de las declaraciones nacionalistas que el candidato de la UCRI había pronunciado durante su campaña, y generó la primera gran ruptura con sus electores. La otra decisión tomada durante los primeros meses de gobierno, y que también lo alejó de sus adeptos, fue la sanción de la Ley de educación y la reglamentación del artículo 28 contra la educación laica que promovió las universidades privadas. Esta ley fue ampliamente refutada por los universitarios generando un sentimiento de traición en estos sectores.

---

<sup>33</sup> Adicionando a su nombre el lema “Recuperado para la clase trabajadora”.

<sup>34</sup> “La mayoría renovadora... se esforzaba por dotar al partido de un nuevo perfil que le permitiera acercarse a los trabajadores: sin renunciar a sus críticas al peronismo, esbozar un tipo de convocatoria bastante novedosa consistente en llamar a los trabajadores a la constitución de una ‘gran fuerza socialista’... legitimaban su propuesta en la consigna de volver a Justo y de recobrar el espíritu ‘obrerista’ para el PS. Estos elementos constituían un cierto mínimo común que unificaba al heterogéneo sector renovador” en Tortti, María Cristina. *Idem*.

<sup>35</sup> “El apoyo al radicalismo era la posibilidad de que se realizara en los hechos la única izquierda concreta que se daba en ese momento, porque contábamos con la conjunción del proletariado y de la burguesía progresista” Rozitchner, León. *Un paso adelante, dos atrás*. Contorno N° 9/10. Abril 1959.

El PSA, sector del que nos ocuparemos, intentó mostrarse opositor al gobierno frondizista, pero marcando también distancia con los partidos burgueses y con las conspiraciones militares. Se pronunció en contra de la Ley de educación de noviembre de 1958 y de la política petrolera lanzada en julio del mismo año. El llamado a la unidad sindical y el apoyo a los trabajadores en huelga se hizo visible desde las páginas de *La Vanguardia*, órgano de prensa del socialismo desde sus inicios, que había quedado en manos del sector renovador.<sup>36</sup> Ya se empezaba a notar el intento de acercamiento con los trabajadores<sup>37</sup>.

Según Tortti, hubo dos desafíos para el PSA: 1) encontrar un camino que le permitiera acercarse a los trabajadores, en su mayoría peronistas, sin dejar de ser un partido socialista. Y 2) el tipo de vínculos mantendrían con las otras fuerzas de izquierda, en especial con el PC

En ese marco, en marzo de 1960, surge la *revista Situación*; dirigida y editada por los jóvenes socialistas para dar batalla política dentro del partido, es una revista decididamente moderna, tanto desde su tipología y diagramación como desde la escritura y las preocupaciones vertidas en las notas. A diferencia de la revista *Contorno*, *Situación* va a estar dedicada casi íntegramente a la política, sólo en algunos pocos artículos va a verse comprendido el tema cultural. Su Consejo de Dirección estaba integrado por Luis Bergonzelli, Buenaventura Bueno, A. A. Latendorf y Américo Parrondo.

Esta publicación aparece como una revista mensual, continuando esta periodicidad durante cuatro números. Entre el número 5 y el 9, que termina siendo el último, no existe regularidad. Las oscilaciones se debieron tanto a problemas financieros del grupo como a prohibiciones por parte de fuerzas públicas. Aunque sin fecha específica en los últimos 2 números, la revista deja de publicarse en septiembre de 1961, apenas un año y medio después de su lanzamiento, mostrando a la claras las dificultades y los vaivenes de su grupo editor.

El editorial describe a sus integrantes en la primera página del número inicial como socialistas, latinoamericanos y marxistas.<sup>38</sup> Si *Contorno* había tenido que dar un viraje en la mirada, había tenido que aprender a mirar hacia el interior, la revista *Situación* (y por tanto el sector juvenil del PSA), ya había adoptado ese punto de vista como propio. “Situación está situada”, nos dice el editorial del número 1 de la revista. “En este meridiano argentino y en el

---

<sup>36</sup> La dirección de *La Vanguardia* correspondía a Alicia Moreau de Justo, del sector moderado del socialismo Argentino; pero la juventud socialista tenía gran influencia en esa publicación, lo que más adelante sería un punto de tensión y debate entre ambos sectores.

<sup>37</sup> “...marca un cierto acercamiento de los socialistas –sobre todo los del grupo de izquierda– con los sectores combativos del peronismo...”. “La apuesta de los jóvenes socialistas consistió en buscar la confluencia entre ese combativo proletariado y un partido político de ‘métodos y finalidades revolucionarias’” en Tortti, María Cristina. Idem.

<sup>38</sup> “Surgimos con la pretensión de ser medio de expresión de los que sepan dar soluciones populares a los gravísimos problemas nacionales, y no es intención nuestra adoptar posiciones magisteriales o actitudes paternales” Editorial. Revista *Situación* n° 1. Marzo 1960.

centro de la insurrección proletaria”.<sup>39</sup> Aquellos intentos de aprehender la realidad nacional y lo popular de la revista de los hermanos Viñas, ya estaban insertos como realidades en *Situación*, que surge con la pretensión de “dar soluciones populares a los problemas nacionales”<sup>40</sup>, dando por sentado en esta mínima oración aquellas dos aprehensiones.

De la misma forma que con la revista *Contorno*, vamos a servirnos de un artículo firmado por uno de los principales exponentes del vanguardismo socialista para adentrarnos en la explicación de la publicación. En el texto *Socialismo: alternativa nacional* de Pablo Giussani en el primer número de *Situación*, vamos a observar la búsqueda de conjugar el socialismo como tarea y el sentir nacional, junto con el intento del grupo promotor de la revista de “ir” hacia los trabajadores. Asimismo, intentaremos rescatar de la lectura, la promoción de una política frentista: la intención de vincular peronismo con socialismo, pueblo e intelectuales, a través de la idea de Movimiento de Liberación Nacional. Finalmente recortaremos, al igual que en análisis realizado a la revista *Contorno*, el sentimiento de culpa que acarrea el accionar pasado de este grupo.

Como ya ha quedado expresado, el PSA estaba compuesto por grupos disímiles en cuanto a sus pretensiones políticas e ideológicas. *Situación* va a actuar como órgano de lucha propuesto por el ala izquierda del partido contra la posición de los sectores moderados, y el texto de Giussani va a ser un disparador del florecimiento de las divisiones que ya se sabían subterráneas. En ese artículo se expresa que la discusión al interior del socialismo deriva su razón de ser de acuerdo a las diferentes visiones: el ***socialismo como idea*** y el ***socialismo como tarea***. La intención de *Situación* es conferirle al socialismo esa función relacionada con la acción, de modo similar al planteamiento de *Contorno*. La tarea a realizar estaría dada por la necesidad de una acción que promueva el acercamiento entre el partido y el proletariado, entendiendo que la realidad del país está basada en la lucha de clases, donde ya no es posible perseguir una solución sólo a través de la palabra.<sup>41</sup> Intenta escaparse de ese socialismo vinculado a la enseñanza, los maestros y las ideas, para promover un socialismo ligado a su tiempo, un socialismo en lucha por el pueblo.<sup>42</sup> Ya no se puede seguir pensando, relatando, vacilando; es la hora de la acción. Y la acción propuesta es acercarse a los trabajadores.<sup>43</sup>

---

<sup>39</sup> Editorial. Revista *Situación* n° 1. Marzo 1960.

<sup>40</sup> Editorial. Revista *Situación* n° 1. Marzo 1960.

<sup>41</sup> “La tarea pues, de constituir una alternativa frente al sistema es todo lo contrario de una tranquila permanencia dentro de nuestra tradición de abstractos clasismos internacionales. Significa dar el gran salto hacia la cabal comprensión de que la lucha de clases constituye hoy la contradicción básica de la sociedad argentina...”. Giussani, Pablo. *El Socialismo: alternativa nacional*. *Situación* N° 1. Marzo 1960.

<sup>42</sup> “el lugar del socialismo no es nuestra vida interior, sino la objetiva realidad nacional”. Giussani, Pablo. *El Socialismo: alternativa nacional*. *Situación* N° 1. Marzo 1960.

<sup>43</sup> “*Situación* aparece para servir exclusivamente a la clase trabajadora. Las necesidades de ésta irán determinando sus posiciones” Revista *Situación* n° 1. Marzo 1960

El grupo que edita la revista intenta comenzar a erigirse como una vanguardia dentro del partido y promueven que la lucha debe ser política. Una vanguardia que pensaba el futuro del Partido Socialista Argentino en el marco de un “Frente de liberación nacional y social”.<sup>44</sup> La política frentista y de unidad propiciaba un acercamiento con otras fuerzas de izquierda, principalmente sectores juveniles del PC<sup>45</sup>, pero sobre todo estaba influenciada por el proceso cubano y del intento de confluencia entre socialismo y peronismo de John William Cooke.<sup>46</sup>

Este acercamiento a sectores del PC y del peronismo generaba cada vez mayores desavenencias en el seno del socialismo argentino entre: el sector moderado, renuente a las políticas frentistas, y la izquierda del partido. Conjuntamente con esto, el entusiasmo despertado por Cuba generaba en el izquierdismo la afluencia de jóvenes decepcionados por el frondizismo. El sector vanguardista crecía cada vez más, lo que generaba que se diera al interior del partido socialista argentino una especie de dirección paralela, donde la izquierda trazaba sus propios planes.<sup>47</sup>

El polémico artículo de Giussani del número 1 de *Situación*, había generado un hondo malestar en el tradicionalismo del PSA y había abierto una brecha que desencadenaría en la ruptura partidaria de mayo de 1961. En este artículo se expresa que la crisis del partido se centra en que no tiene una orientación propia, sino que se basa en “ideas vecinas”. Durante el tiempo que salió la revista, el ala izquierda del PSA se opuso fuertemente tanto a la propuesta política nacional popular del frondizismo como a la política frentepopulista del PC<sup>48</sup> por considerar que ambas otorgaban preeminencia a la burguesía nacional. Para los socialistas los hechos recientes, principalmente el triunfo de la revolución en Cuba, demostraban lo erróneo de esa posición, de ahí que promovieran la conformación de un movimiento de liberación

---

<sup>44</sup> “Fuertemente influido por los pensamientos de Ernesto Guevara y de John W. Cooke, buscaba la confluencia con el peronismo –el movimiento nacional–, y con aquellos núcleos de la izquierda que al calor de la radicalización del proceso cubano también apostaban a una salida revolucionaria” en Tortti, Ma. Cristina. *Idem*.

<sup>45</sup> Miembros del PSA y del PC confluyeron en la Revista *Che*, publicación también del sector izquierdista del PSA y contemporánea a *Situación*, que promovía en sus textos un aire cubanista y un tono marcadamente antiimperialista. La revista *Che*, a diferencia de *Situación*, apuntaba a establecer un público más amplio y proponía temas que excedieran a la realidad partidaria. A partir de febrero de 1961, integrantes del PC con una actitud intelectual y política más abierta que la de la dirección comunista, encabezados por Héctor Agosti y entre los que figuraban J.C. Portantiero e I. Gilbert, aportaron económica e intelectualmente a la publicación socialista.

<sup>46</sup> Militante peronista, delegado de Perón, referente de la resistencia, engranaje en el pacto Perón-Frondizi. Fue un impulsor de la revolución cubana en nuestro país e influyó fuertemente a las juventudes de la izquierda argentina con sus ideales de un socialismo nacional. En palabras de Altamirano: “empeñó los últimos años de su vida política en unir el movimiento peronista con el socialismo, que para él se identificaba desde 1960 con la Revolución Cubana”. Altamirano, Carlos. *Peronismo y cultura de izquierda*. Temas. Buenos Aires. 2001.

<sup>47</sup> “El movimiento pro cubano fortalecía a la izquierda y, por eso mismo, tensaba las relaciones partidarias, ya que en esas actividades los jóvenes ‘escapaban’ de los controles orgánicos pues circulaban por otros ambientes y adquirían autonomía, generando sus propias relaciones políticas” en Tortti, Ma. Cristina. *Idem*.

<sup>48</sup> La dirección del PC impulsaba una táctica “etapista”, que promovía, en un primer momento, la conformación de un frente conformado con la burguesía y de carácter democrático, a fin de desarrollar una actividad eleccionaria que los depositara en el poder, y desde ese sitio poder construir las bases para el desarrollo de la revolución.

nacional donde confluyeran todos los actores revolucionarios siendo los trabajadores los que se pusieran a la cabeza de éste, intentando revertir así los errores del pasado.

Del mismo modo que para el grupo de *Contorno*, para los jóvenes socialistas la aprobación a la Revolución Libertadora primero y al gobierno de Frondizi después, conllevó, a la distancia, un sentimiento de culpa. En el artículo de Giussani, se traduce este sentimiento como una “conciencia culpable de nuestras viejas docilidades” y se expresa la “necesidad imperiosa” de que el socialismo emprenda el camino de la acción<sup>49</sup>. Y refiriéndose al apoyo del socialismo a la Revolución Libertadora agrega que “si el Partido Socialista ha de entroncar alguna vez con la realidad, no podrá menos que reconocer su obra en esta derrota”<sup>50</sup>. El hecho de “acompañar a la dictadura de los explotadores”, generaba en esta juventud un gran pesar.<sup>51</sup>

La idea de *Situación*, expresada claramente en el texto de Giussani, era ponerse en acción, dejar atrás las ideas y los viejos maestros, mirar al futuro. De ahí que su búsqueda estuviera ligada a la conformación de un movimiento de liberación nacional. La revolución es el destino, “Cuba enmarca la solución”, los jóvenes socialistas intentaban mostrar el camino del socialismo, convertirse en su vanguardia. Las expectativas estaban puestas en incidir en la reorientación y reagrupamiento de la izquierda y en el desarrollo revolucionario del peronismo. El PSA de Vanguardia, originado luego de la ruptura, apuntaba a ser el motor.

La revista *Situación* había intentado ser el promotor y el medio para desarrollar la lucha a nivel partidario. En este espiral de rompimientos la vanguardia socialista estaba logrando alcanzar su búsqueda: llegar a ser la dirección de un Partido que fuera hacia los trabajadores y que articulara con otras fuerzas a fin de llevar adelante un frente de liberación nacional. La izquierda estaba cambiando.

### **Cultura y política. La revista Pasado y Presente**

El Partido Comunista (PC) para 1955 creía, al igual que los socialistas y los contornistas, que una vez derrocado el gobierno de Perón, las masas peronistas quedarían en disponibilidad. La dirección del PC entendía que el camino a la revolución debía darse a través de diferentes etapas. Donde la primera de ellas, la “amplia coalición democrática”, serviría para resolver las tareas democráticas-burguesas que eran necesarias para poder llevar adelante las siguientes fases que depositarían al proletariado en la dirección revolucionaria. En ese

---

<sup>49</sup> “...de lo que somos responsables los socialistas no es de haber vivido fuera de la realidad, sino de haber desempeñado dentro de ella esa peculiar y objetiva función de la realidad que es la ficción”. Giussani, Pablo. *El Socialismo: alternativa nacional*. Situación N° 1. Marzo 1960.

<sup>50</sup> “...el reconocimiento fundamental de que en 1955 nos hemos equivocado de bando.” Giussani, Pablo. *El Socialismo: alternativa nacional*. Situación N° 1. Marzo 1960.

<sup>51</sup> “Una cortina de piadoso silencio cubre el recuerdo de que, junto con Ghioldi, estuvimos todos en la Plaza de Mayo el 24 de septiembre de 1955”. Giussani, Pablo. *El socialismo: alternativa nacional*. Situación N° 1. Marzo 1960.

marco promovían la unión de los sectores obreros, sectores medios y sectores de la burguesía nacional a través de la formación de un Frente democrático y Nacional.

Al igual que lo sucedido dentro del socialismo, en el PC la persistencia del peronismo en la clase obrera y la traición Frondizi<sup>52</sup> (candidato a presidente al que el Partido apoyara en las elecciones de febrero de 1958) habían originado un clima de agitación en el que nuevos temas se superpusieron a malestares largamente arrastrados, relacionados siempre con su “histórico fracaso” en vincularse con el movimiento popular y la incapacidad del comunismo de poder entender la realidad nacional fuera de los dogmatismos partidarios. Las situaciones acaecidas al interior del PS, pero principalmente la efervescencia provocada por la revolución cubana y los Congresos XX<sup>53</sup> y XXII<sup>54</sup> del PCUS, dieron lugar a que en el comunismo se empezaran a generar tensiones internas<sup>55</sup> (aplacadas y ocultadas por un tiempo a causa de la fuerte dirección partidaria, congruente con el stalinismo), que finalmente saldrían a la luz.<sup>56</sup>

Para autores como Kohan y Burgos, fue la lectura de *Gramsci* la que dotó a los sectores desavenidos con la dirección del partido una teoría propia desde donde romper con el dogmatismo del PC ligado al stalinismo. La dirección del PC, encastrada dentro de la línea soviética, había generado una oclusión en la comunicación entre base y conducción; atada a un doctrinarismo que habría atascado la capacidad de “conocer” y apropiarse creativamente del “marxismo leninismo”, sus verdades inamovibles e inmutables no hacían más que detener el

---

<sup>52</sup> “En el área local, la **reinterpretación del peronismo** y luego la **traición frondizi** alentarán crisis profundas dentro del PS en especial pero que no dejaron de afectar al PC” en Terán, Oscar. Idem

<sup>53</sup> El XX Congreso del PCUS, representó el fin de una era. La muerte de Stalin en 1953 había sacado a la luz las matanzas y y errores de una época marcada por el culto a la personalidad y el dogmatismo ideológico del gobierno comunista. Los crímenes stalinistas fueron oficialmente denunciados por Nikita Krushev al término del XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética Además, dos ideas cardinales son expuestas allí: la necesidad de establecer una nueva manera de *coexistencia pacífica* y la entronización de la existencia de diferentes e independientes vías de acceso al socialismo según las características de cada país. Estas dos nociones, perfectamente interrelacionadas entre sí, son las que tendrán una mayor trascendencia para el futuro del comunismo a escala mundial.

<sup>54</sup> Las críticas vertidas contra el stalinismo en el XX Congreso del PCUS de 1956, fueron reafirmadas en el XXII Congreso realizado en 1961. Se hace allí una revisión del marxismo leninismo, proponiendo desterrar viejos dogmas comunistas. La “crisis de conciencia” precipitada por las revelaciones del XX y XXII Congreso del PCUS que habían expresado la co responsabilidad de la izquierda en la cuestión del stalinismo; también permitió advertir que en los vicios de ese “estilo” radicaba buena parte de los déficits del Partido, sobre todo su incapacidad para elaborar una teoría y una estrategia adecuadas para una revolución argentina y para usar creativamente el método del marxismo leninismo, en lugar de convertirlo en una ortodoxia doctrinaria.

<sup>55</sup> “El impacto del XXII Congreso de la PCUS [de 1961] ocupó un lugar destacado en las decisiones por la renovación dentro del partido”, “la tragedia del stalinismo aparecía desnuda ante nuestros ojos ávidos de entender”, recordará Aricó en una entrevista.

<sup>56</sup> “...el círculo dirigente respondió a estos desafíos desde la cerrazón doctrinaria y con una actitud puramente defensiva que, hacia adentro, ocluía el debate, y hacia fuera, reemplazaba los argumentos por anatemas hacia todo aquello que caracterizaba como “neoizquierda”. Ya en diciembre de 1960, Cuadernos de Cultura (CC) dedicó un número –el 50– al análisis de lo que consideraba “errores” típicos de la “neoizquierda” que incluían desde el “seguidismo” con el peronismo y su “ideología burguesa”, hasta el “ultraizquierdismo” de la pequeña burguesía “apresurada” que, “deslumbrada” por Cuba, pretendía arrebatarle al PC su papel de “partido de vanguardia”. En el primer caso ubicaba a la “izquierda nacional”, y en el segundo, a Praxis y al Partido Socialista Argentino (PSA), convirtiéndolos en blancos predilectos de sus ataques”. En Tortti, María Cristina. “Comunistas disidentes: el grupo de ‘Pasado y Presente’ y los orígenes de la Nueva Izquierda”. Terceras Jornadas de Sociología de la UNLP. Diciembre 2003

camino revolucionario del comunismo que propiciaba la juventud<sup>57</sup>. En este marco, va a nacer en 1963 la revista *Pasado y Presente*.

El propósito de la revista era poner en conocimiento las discrepancias que se estaban dando al interior del comunismo y que eran ahogadas.<sup>58</sup> *Pasado y Presente* tiene su epicentro en la ciudad de Córdoba, una ciudad que había mostrado un acelerado crecimiento vinculado a la instalación de grandes fábricas que dio lugar al nacimiento de un nuevo proletariado urbano, con sus barrios, sus costumbres y su cultura (En Córdoba surgiría sobre el final de la década, el denominado sindicalismo clasista o combativo).<sup>59</sup> Es en este escenario social donde la experiencia encabezada por un grupo de jóvenes comunistas buscó generar un proyecto de transformación político cultural en el seno de la izquierda política.<sup>60</sup>

En el proyecto inicial de la revista se encontraban Samuel Kieczkovsky, Héctor Schmucler, José Aricó y Oscar del Barco.<sup>61</sup> En Buenos Aires, Juan Carlos Portantiero apoyaba la iniciativa. Tuvo dos etapas: la primera, y la cual va a ser motivo de análisis en este trabajo, se edita entre los años 1963 y 1965, son seis números, tres de ellos números dobles. Desde el subtítulo se define como una revista de ideología y cultura. Fue impresa en un formato de libro y tendiente principalmente a mostrar las discusiones políticas y filosóficas de la época desde la publicación de artículos de intelectuales de izquierda contemporáneos. El segundo período de *Pasado y Presente* se realizó en el año 1973 (salieron a la venta sólo dos números), evidenciando un fuerte acercamiento con la izquierda peronista.

Uno de los intentos primarios de la revista, de forma similar a lo propuesto por la revista *Situación* del socialismo argentino, era “entroncar” con los trabajadores peronistas, vincular al comunismo con el proletariado argentino, intelectuales y clase obrera. Este será el primer punto de análisis en este apartado. Emparentado a esto, intentaremos dilucidar la interpretación gramsciana de la realidad argentina planteada desde la revista. Finalmente, y al

---

<sup>57</sup> Burgos, Raúl. *Idem*.

<sup>58</sup> “la idea era sacar una publicación que permitiera llevar al terreno público este debate que no lograba cuajar en el interior del partido porque permanecía bloqueado por estas tendencias y confrontaciones” entrevista de Carlos Altamirano a José Aricó. Crespo, Horacio. *José Aricó. Entrevistas. 1974-1991*. Centro de Estudios Avanzados, UNC. 1999

<sup>59</sup> “Las características de este desarrollo hicieron de Córdoba el epicentro de las luchas sociales de la década del 60, con el movimiento obrero en el ojo del huracán”. “En esa ciudad se dio una aproximación intensa entre el mundo peronista y el mundo de la izquierda marxista; se crearon los primeros intentos de ‘control obrero’ sobre las condiciones de producción...” También se da en Córdoba una gran conjunción entre estudiantes y obreros. Y alcanzaron su nivel más alto de radicalización jóvenes provenientes del mundo católico (que daría lugar a Montoneros)”. En Burgos, Raúl. *Idem*

<sup>60</sup> “Todas las cosas previas al [XXII] Congreso de alguna manera, habían aparecido como otros problemas del PC en la dirección de la Juventud Comunista nacional... los ecos de este debate estaban mostrando que, en el orden nacional, se articulaban dos líneas distintas y que había una línea crítica muy dura hacia ciertas posiciones del partido. Este es el clima que precipita o contribuye a hacernos pensar que ha llegado el momento de gestación de una revista que ya no podía ser solamente cultural, sino de crítica política cultural, aunque sin ser partidaria”. Entrevista de Carlos Altamirano a José Aricó. Crespo, Horacio. *José Aricó. Entrevistas. 1974-1991*. Centro de Estudios Avanzados, UNC. 1999

<sup>61</sup> Director de los primeros 4 números junto con Aníbal Arcondo, luego integrante del Consejo de Redacción a los que se sumaban César U. Guiñazú, Carlos Assadourian, Francisco Delich y Juan Carlos Torre, además de los nombrados Aricó, Kieczkovsky y Schmucler; siendo también este último, desde el número 2-3, el Secretario de Redacción de la revista.

igual que con las otras dos revistas analizadas anteriormente, efectuaremos una mención a la exposición en la revista del sentimiento de separación del pueblo, la autoculpabilización intelectual, donde retomaremos la relación intelectuales-pueblo, y la noción de esta juventud de estar inserta en una nueva generación que se dirigía al socialismo.

Al igual que en las otras dos revistas referidas, el artículo escrito por el principal exponente del grupo<sup>62</sup> (José Aricó) en el primer número de la publicación, nos adentrará en las inquietudes y las problemáticas planteadas. El análisis realizado por ese texto va a estar ceñido a las ideas marxistas expresadas en códigos gramscianos<sup>63</sup> e indica la necesidad histórica de la “presencia hegemónica del proletariado”. Es hacia allí a donde apuntan, en la búsqueda de una “unidad raigal y profunda del intelectual con el pueblo”, pues entienden que es en los obreros de las fábricas en los que se encuentran las fuerzas directrices de un nuevo bloque histórico<sup>64</sup> necesario para hacer frente a la reconstrucción nacional.

*Pasado y Presente* aparece entonces como una revista “comprometida” con todas las fuerzas que intenten llevar adelante una política transformadora, vinculándose desde esta idea, no sólo con las masas proletarias que deberían ser la fuerza primera de la acción transformadora, sino también con los sectores de izquierda, que como quienes integraran en la década anterior el grupo de *Contorno*<sup>65</sup> o quienes formaban parte de la juventud socialista, intentaban promover proyectos de liberación nacional y popular.<sup>66</sup> La revista de los hermanos Viñas, se expresa en el artículo, dio lugar al análisis de la realidad en clave nacional, y dejó una tarea abierta,

“La creación de los puentes que permitan establecer un punto de pasaje entre el proletariado y los intelectuales, entre el proletariado y sus aliado naturales, la conquista de una corriente concreta que englobe clase obrera y capas medias, de una totalidad que no excluya a los otros sectores destinados a conformar el bloque histórico revolucionario, es aun un objetivo a alcanzar. Lo que sí ha quedado claro, hasta para los mismos ex redactores de *Contorno*, es que esto sólo puede ser factible si se cambia el punto de partida, si en lugar de ocultar o menospreciar al marxismo militante se lo coloca como punto

---

<sup>62</sup> Aunque Schmucler dice en el libro de Raúl Burgos que “hablar de un ‘grupo’ puede llevar al equívoco de pensar en cierta organicidad y cierto programa que no teníamos”, vamos a referirnos a los miembros de la revista *Pasado y Presente* como grupo, ya que entendemos que los aglutina, además de la revista y consuecuentemente con ella su desligamiento del PCA, su vinculación con Gramsci y su interés político de promover una visión revolucionaria a la cultura Argentina.

<sup>63</sup> “La teoría de la hegemonía de Gramsci nos obligaba a reencontrarnos con la historia argentina” entrevista realizada a Aricó por Crespo y Marimón. En Crespo, Horacio. *José Aricó. Entrevistas. 1974-1991*. Centro de Estudios Avanzados, UNC. 1999

<sup>64</sup> “Este es el sector que nos interesa analizar y al que pretendemos llegar con una nueva problemática revolucionaria, ya que en él encontramos los gérmenes del hombre nuevo, la fuerza dirigente del nuevo bloque histórico a formar”. Aricó, José. *Pasado y Presente*. N°1. Abril-Junio 1963

<sup>65</sup> En un pasaje del editorial, Aricó va a hacer referencia a *Contorno* como “uno de los intentos más serios por estructurar una nueva relación ideológica-moral con el conjunto de la realidad nacional en su complejo devenir histórico”. Al igual que en el presente trabajo, para Aricó el proyecto de *Contorno* es tomado como un disparador de la crítica intrínseca al tradicionalismo, ya que es “aleccionador” para esta nueva generación y “nos obliga también a la autocrítica asunción de nuestras responsabilidades”. Aricó, José. *Pasado y Presente*. N°1. Abril-Junio 1963

<sup>66</sup> “*Pasado y presente*, en cuanto aspira a convertirse en una nueva expresión de la izquierda real argentina, parte de la aceptación del marxismo como la filosofía del mundo actual y asume los deberes que esa aceptación le plantea. Será por ello una revista comprometida con todas las fuerzas que hoy se proponen la transformación revolucionaria de nuestra realidad”. Aricó, José. *Pasado y Presente*. N°1. Abril-Junio 1963

de arranque de una verdadera política de unificación cultural destinada a otorgar al proletariado la plenitud de su conciencia histórica”.<sup>67</sup>

Se lee aquí, en su totalidad, la lectura de la realidad propuesta, la necesidad histórica de confluencia de intelectuales y pueblo. Esta es la tarea que se propone la revista.<sup>68</sup> Haciendo uso de categorías gramscianas, a través de una lectura en clave marxista, nacional y popular que era traducida en la revista, se brindaba la posibilidad de escapar al dogmatismo, al “quedantismo” de la dirigencia comunista y entroncar con la realidad circundante,<sup>69</sup> para, a partir de allí, poder vincularse con la clase obrera peronista. Y es esta comprensión de lo nacional y popular lo que dará lugar a la búsqueda de un “vínculo raigal” (introduciendo con esto la figura del intelectual orgánico, entre intelectuales y clase obrera), o como posteriormente dirá Aricó, de un “anclaje de clase”. La búsqueda era una salida revolucionaria hacia el socialismo y para ello era necesario entender en toda su dimensión el escenario en el que estaban insertos.

La realidad política argentina marcaba una “identificación casi absoluta” entre proletariado industrial e ideología peronista.<sup>70</sup> Para poder entender esta resistencia, para poder vincularse con el proletariado, y para que éste adquiriera plena conciencia de clase, es necesario que el análisis de la realidad sea un “análisis más global”. Que sea un análisis de y para el proletariado, en su historia y su presente, para lograr alcanzar “valores fundadores de una nueva civilización”.<sup>71</sup> La conjunción entre intelectuales y proletarios es el intento primero y primario. Intelectuales que, de la misma forma de lo propuesto por Viñas en la revista *Contorno*, “...se transformen, a través de un desarrollo muy capilar y hasta doloroso, caracterizado por sucesivos desgarramientos, en intelectuales de la clase obrera”.<sup>72</sup> Un desgarramiento de su situación, para lograr, paradójicamente, superar la separación del pueblo.

Aparece entremezclada, de la misma forma que en las otras dos revistas analizadas, junto con la intención de acercarse al mundo inmediato, junto con la intención de promover la acción por la liberación, junto con la intención de conformar una unidad con el pueblo, la

---

<sup>67</sup> Aricó, José. *Pasado y Presente*. Pasado y Presente. N°1. Abril-Junio 1963

<sup>68</sup> “En esta acción dual, dirigida a los intelectuales tradicionales en un esfuerzo por atraerlos hacia una concepción plenamente historicista de hombre y también al extenso núcleo de hombres que desde el mundo de la fábrica, el taller o la escuela profesional tiende a convertirse en la base de la nueva intelectualidad, se expresa la razón de ser de nuestra revista”. Aricó, José. *Pasado y presente*. N°1. Abril-Junio 1963.

<sup>69</sup> “Comprender cómo se desarrolla y cambia la realidad, no permanecer nunca atado a viejos esquemas, a viejos lenguajes y posiciones. Comprender que la historia es cambio, transformación, renovación y que es siempre preciso estar dentro de ella”. Aricó, José. *Pasado y presente*. N°1. Abril-Junio 1963.

<sup>70</sup> “...que mostraba una solidez incommovible y una resistencia considerable a los intentos políticos de integración encarados por las clases dominantes argentinas. Es preciso reconocer que es esta resistencia la que crea un amplio campo a una política de izquierda en el país...”. Aricó, José. *Algunas consideraciones preliminares sobre la condición obrera*. Pasado y Presente N° 9. Abril – Septiembre 1965.

<sup>71</sup> Aricó, José. *Pasado y Presente*. Pasado y Presente. N°1. Abril-Junio 1963

<sup>72</sup> Aricó, José. *Pasado y Presente*. N°1. Abril-Junio 1963

sensación de falta: por los hechos pasados, por los errores cometidos, por las ausencias. La autoculparización también tiene lugar entre los jóvenes comunistas.

Por un lado, la culpa de saberse parte de una izquierda que había vendado sus ojos.<sup>73</sup> Por otro lado, saberse parte de un partido que a nivel internacional había vivido 3 décadas atadas al dogmatismo stalinista, y que a nivel nacional había seguido la misma línea, demostrando un inexpugnable “inmovilismo” ante los nuevos movimientos de masas. De ahí que promovieran la “conciencia crítica”<sup>74</sup> a partir de la cual pudiera “configurarse una intelectualidad orgánica de la clase obrera”.<sup>75</sup> Un punto de vista crítico que al decir de Gramsci “es el único fecundo en la investigación científica”.<sup>76</sup>

La misma conciencia crítica de la que partieran los contornistas y los socialistas, aquellos con los que conformaban esta nueva generación de jóvenes, aquellos jóvenes que como expresa Terán no reconocen maestros, que persiguen intereses similares: la unidad con el pueblo en el camino al socialismo.<sup>77</sup>

En la revista *Contorno* había emergido la idea de una nueva generación, que sería replicada por los jóvenes del socialismo y del comunismo. Para Aricó, este es un tema central que comenzó con el derrocamiento de Perón.<sup>78</sup> Una nueva generación, una nueva izquierda, abordada por las mismas ideas, las mismas búsquedas: reinterpretar la realidad desde una visión nacionalista e intentar ligar la izquierda con el proletariado, el “enclasmiento” de intelectuales y pueblo en el camino hacia el socialismo. Una nueva generación donde el peronismo había hecho mella.

*Pasado y Presente* ya había dejado su legado, la promoción de una ideología y una cultura tendientes a la unidad con los trabajadores. Había ayudado a continuar la marcha de una generación que se mostraba capaz y dispuesta a la acción.

## Consideraciones finales

La búsqueda principal del trabajo, y que esperamos hayamos podido mostrar, fue vislumbrar en los discursos de estos intelectuales y grupos políticos de izquierda la desavenencia con sus

---

<sup>73</sup> “Fue siempre pecado de la izquierda desconocer la realidad, vivir con los ojos puestos en otro países que nos servían de ‘modelos’”. Aricó, José. Examen de Conciencia. *Pasado y Presente* N°4. Enero – Marzo 1964.

<sup>74</sup> “La revolución que ansiamos realizar, la profunda transformación liberadora del hombre argentino que compromete hoy nuestra acción no puede extraer su sentido del pasado, sino de la proyección crítica de ese pasado hacia un futuro concebido en términos de una sociedad sin clases” en Aricó, José. *Pasado y Presente*. *Pasado y Presente* N° 1. Abril-Junio 1963

<sup>75</sup> Aricó, José. *Pasado y Presente*. *Pasado y Presente* N° 1. Abril-Junio 1963

<sup>76</sup> Gramsci, Antonio. *Antología*. Siglo XXI. México. 1992.

<sup>77</sup> “que los une el mismo deseo de hacer el inventario por su cuenta de una realidad que comienzan a desnudar... que más que las palabras les interesan las esencias, los contenidos. Una generación que no reconoce maestros...”. Aricó, José. *Pasado y Presente*. *Pasado y Presente* N° 1. Abril-Junio 1963

<sup>78</sup> “la caída del peronismo marcaba la presencia de una disociación generacional o de una crisis generacional”. Entrevista de Altamirano a José Aricó, Carlos; en Crespo, Horacio. *Idem*

orígenes y el intento de vinculación con los sectores populares argentinos. A partir de estas ideas, se ha promovido un análisis de las nociones, valores y prácticas desarrolladas por estos sectores de izquierda desde las publicaciones por ellos realizadas, intentando hacer algún tipo de aporte a la relación establecida entre el proletariado y la generación de los jóvenes intelectuales de izquierda entre fines de la década del '50 y principios de la década del '60.

El concepto de generación, es una idea que, además de ser expuesta por algunos autores (Terán, Sigal, Altamirano), también es sentida y propiciada por aquellos jóvenes intelectuales en las publicaciones analizadas. Desde *La traición de los Hombres honestos* de Ismael Viñas, en el primer número de *Contorno*, donde se expresa que “tenemos nuestra propia retórica juvenil”; pasando por el texto de Pablo Giussani “*El socialismo: alternativa nacional*”, del primer número de *Situación*, cuando habla de que la función del socialismo como tarea debe ser llevada adelante por su juventud, o en el texto de José Arico, *Pasado y Presente*, de esa revista, cuando expone ser parte de “una generación de intelectuales que aporta consigo instancias y exigencias diferentes y que tiende a expresarse en la vida política con acentos particulares”. Todos intentan mostrar a través de sus textos, una nueva forma de mirar, una nueva forma de entender, una manera distinta de expresar la realidad circundante.

En *Pasado y Presente*, como también aflorara en la Revista *Contorno* y en la Revista *Situación*, aparece la necesidad de entender desde dónde se parte y dónde se está parado, la necesidad de enmarcar la lucha dentro de un contexto histórico-social y un contexto nacional. Las tres revistas tienden a hacer visible el intento de la nueva izquierda de establecer una relación más directa con los sectores populares que, a su entender, habían quedado aislados de las decisiones políticas luego de la caída del gobierno peronista. La búsqueda discursiva de esos jóvenes se centró en establecer una mirada más amplia de los sucesos que ocurrían en el mundo en general y en el país en particular, propiciando la unidad con los sectores trabajadores a través de una lectura nacional y revolucionaria.

Desde las primeras ideas de *Contorno*, donde vivía la culpa, pasando por la necesidad de la acción de la revista *Situación*, hasta las propuestas de corte gramsciano de *Pasado y Presente*, en las tres revistas se puede ver un avance permanente en la búsqueda de unidad con las masas. La otrora oposición de la intelectualidad había cesado. La nueva generación ya estaba en marcha con el socialismo como destino y los sectores populares como guía. Un intento de conjunción de intelectuales y pueblo.

## Bibliografía

- § Altamirano, Carlos. *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*. Ariel. Bs. As. 2001
- § Altamirano, Carlos (dir). *Historia de los intelectuales en América Latina*. Katz. Bs. As. 2010.
- § Altamirano, Carlos. *Intelectuales: notas de investigación*. Editorial Norma. Bs. As. 2006.
- § Altamirano, Carlos y Sarlo Beatriz (entrevistadores). “Nosotros y ellos. David Viñas habla sobre contorno”. Revista Punto de Vista. Año IV. N° 13. Noviembre 1981
- § Altamirano, Carlos. *Peronismo y cultura de izquierda*. Editorial Temas. Bs As. 2001.
- § Ben Plotkin, Mariano y Amaral, Samuel (comp). *Perón: del exilio al poder*. EDUNTREF. Tres de Febrero. 2004
- § Blanco, Cecilia. *El partido socialista en los '60: Enfrentamientos, reagrupamientos y rupturas*. En Sociohistórica. 2000.
- § Blanco, Cecilia. *Los jóvenes del Partido Socialista: crisis de identidad y debates de ideas en el escenario posperonista (1955-1966)*. Cuestiones de Sociología N°3. UNLP/Prometeo. La Plata/Buenos Aires. 2006.
- § Burgos, Raúl. *Los gramscianos argentinos: Cultura y política en la experiencia de Pasado y presente*. Siglo XXI. Buenos Aires. 2004.
- § Burgos, Raúl. “Sesenta años de presencia gramsciana en la cultura argentina, 1947-2007”. La revista del CCC. Mayo / Diciembre 2010, n° 9/10
- § Crespo, Horacio. *José Aricó. Entrevistas. 1974-1991*. Centro de Estudios Avanzados, UNC. 1999
- § Croce, Marcela. *Contorno : Izquierda y proyecto cultural*. Colihue. Buenos Aires. 1996.
- § De Diego, José Luis. *¿Quién de nosotros escribirá el Facundo? : Intelectuales y escritores en Argentina [1970-1986]*. Al Margen. La Plata. 2003
- § Galasso, Norberto. *La izquierda nacional y el FIP*. Centro Editor de América Latina. Bs. As. 1983.
- § Gramsci, Antonio. *Antología*. Siglo XXI. México. 1992.
- § Kohan, Néstor. *De Ingenieros al Che*. Editorial Biblos. Buenos Aires. 2000
- § Sarlo, Beatriz. *La Batalla de las ideas (1943-1973)*. Ariel. Buenos Aires. 2001.
- § Sarlo, Beatriz. . *Los dos ojos de Contorno*. Revista Punto de Vista. Año IV. N°13, Nov 1981.
- § Sigal, Silvia. *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Puntosur. Buenos Aires. 1991.
- § Terán, Oscar. *Nuestros años sesentas*. Puntosur. Buenos Aires. 1991.
- § Tortti, María Cristina. *El viejo partido socialista y los orígenes de la Nueva Izquierda*. Prometeo. Bs. As. 2009
- § Tortti, María Cristina. *Comunistas disidentes: el grupo de 'Pasado y Presente' y los orígenes de la Nueva Izquierda*. Terceras Jornadas de Sociología de la UNLP. Diciembre 2003.